

## PLAZA PÚBLICA

# Narcofutbol

MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Un equipo ascendido de la tercera a la segunda división fue adquirido por un presunto lavador de dinero, en lo que podría ser un fenómeno posible en el balompié mexicano debido a la laxitud de la federación respectiva para afiliar a quien lo solicite.

A mi hermano Horacio, en sus 70.

**A**nteayer fueron expulsados de la Federación Mexicana de Fútbol (Femexfut) los equipos llamados *Mapaches*, con sede en Nueva Italia y Zihuatanejo, y que contendían en la segunda y la tercera división profesional de ese deporte. Sus presuntos dueños desatendieron por tres veces el llamado de los directivos de la Femexfut, que los requirieron para explicar su situación y por eso han quedado fuera del negocio del balompié.

Los *Mapaches* quedaron en entredicho hace tres semanas, cuando fue detenido su presunto propietario, Wenceslao Álvarez Álvarez, llamado *Wencho*. El 8 de octubre acompañaba al equipo en un encuentro en las instalaciones del Club América, en la Ciudad de México, cuando fue capturado por personal de la Procuraduría General de la República. No ha sido consignado, sino que permanece bajo arraigo durante 20 días, en espera

de que el Ministerio Público afine los cargos en su contra, por delitos contra la salud y por lavado de dinero. Se le atribuye ser parte de La Familia, la banda delincriminal michoacana autora de innumerables delitos.

Aunque Álvarez Álvarez no figura en la documentación de los clubes cuya propiedad se le atribuye, la federación futbolística no pudo eludir una indagación sobre el caso y citó al arquitecto Fidel Ortega, que formalmente preside el club, para que hablara de la relación que la Procuraduría federal ha establecido entre Álvarez Álvarez y los *Mapaches*. Pero el convocado desairó los llamamientos y el martes el consejo de la Federación echó del fútbol profesional a los dos equipos del club. Aunque la situación jurídica del balompié organizado es de hecho un fuero, donde rigen reglas propias, al margen del derecho nacional, los propietarios formales de la organización podrían

impugnar judicialmente la decisión que deja a los *Mapaches* de Nueva Italia fuera de una liga en que estaba debutando. Si no lo hacen se

fortalecería la conjetura oficial sobre su oculta relación con Álvarez Álvarez.

Los *Mapaches* surgieron de un equipo muy conocido en el centro de la República, el Atlético Comonfort (con sede en Empalme Escobedo, Guanajuato), cuyos *Mastines* ganaron el diciembre pasado el campeonato de la tercera división y el ascenso consiguiente. Tal triunfo los validó en el mercado y su franquicia fue adquirida por empresarios de Nueva Italia, tras los cuales se presume que ha estado siempre Álvarez Álvarez. A sus 36 años de edad, después de haber vivido 10 en Estados Unidos, el llamado *Wencho* volvió a la antigua hacienda expropiada por el general Cárdenas en los años treinta, situada en el municipio de Múgica. Retornó próspero: es dueño de un hotel, agencias de automóviles, empresas de transporte, al menos un rancho aguacatero, todo controlado por la firma Nobaro.

Quizá por esos signos exteriores de riqueza, acumulada prontamente, Álvarez Álvarez ha estado sujeto desde hace tiempo a indagaciones de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada, la SIEDO. Se rumora que su actividad delictiva se ha esparcido fuera de México. Sin embargo, el Ministerio Público no tenía a la hora de su detención elementos suficientes para consignarlo a fin de que se le procesara, por lo que sólo pudo demandar su arraigo, que la próxima semana puede concluir con su libertad, si todavía son débiles los car-



Fecha <b>23.10.2008</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>13</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

gos en su contra.

Ante la expulsión de los *Mapaches* se ha

actualizado el interés público sobre el eventual lavado de dinero en el fútbol profesional. Alberto de la Torre, ex presidente de la federación, dijo con este motivo que desde los años en que la dirigió (antes de que Televisa la tomara directamente, en la persona de Justino Compeán) se barruntaba la posible presencia del narcotráfico en ese ámbito, pero no precisó qué medidas se habrían adoptado para evitarla. Por lo que se ve en el caso de los *Mapaches*, ni siquiera se extremó el rigor necesario en el cumplimiento de los requisitos para afiliarse a la Femexfut. La vastedad del universo futbolístico (más de un centenar de equipos en cuatro divisiones) y la laxitud legal con que operan quienes lo dirigen abonan también la posibilidad de que dinero procedente de actividades delictuosas ingrese al circuito legal del dinero. Los montos en que se compran y venden jugadores y equipos enteros son tales que sólo se entienden por la presencia de algún género de patrocinio que no espere recibir ganancias inmediatas. En los estados, a veces gobernadores rumbosos no vacilan en dilapidar dinero público en esa labor. Otras pueden ser lavadores de dinero los que actúan.

Hay una preocupación mundial por esa posibilidad. En Brasil se descubrió que un magnate ruso, Boris Berezovsky, de la nueva clase empresarial surgida tras la caída del socialismo real, es el dueño de la MSI, una poderosa firma dedicada al comercio futbolero,

y se presume que la venta del Corinthians, a cargo de ese consorcio, sirvió para meter dinero a la legalidad. En Colombia, la unidad de análisis financiero del Ministerio de Hacienda realizó una investigación sobre el negocio del fútbol, en busca de huellas de ilegalidad. De 36 equipos a los que se pidió información, siete se negaron a responder. Muchos de los que accedieron lo hicieron de mala gana: uno enumeró a mil afiliados, todos en un mismo domicilio. Pero del análisis contable se supo que las ventas de jugadores importaban hasta seis veces el monto formalmente reportado.

Una operación semejante sería útil en México. Pero acaso fuera imposible.

#### ◆ CAJÓN DE SASTRE

En un momento culminante del movimiento al que se afilió desde su jubilación en el Servicio Exterior Mexicano, murió Gustavo Iruegas. Graduado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional, ingresó a la diplomacia donde trabajó al lado de los dos Jorge Castañeda, cancilleres en los setenta de siglo pasado y al comienzo del siglo XXI. Con el rango de embajador, fue subsecretario con el segundo, con quien rompió a causa de la animosidad de Castañeda hijo con el régimen de Cuba. Andrés Manuel López Obrador lo designó responsable de las relaciones internacionales de su gabinete, donde recuperó la vena popular que lo distinguió en sus misiones oficiales en Centroamérica, en países crucificados por la guerra civil.

Correo electrónico: miguelangel@granadoschapa.com